

Instrucciones para el cuidado del yeso

Se coloca un yeso en el pie de su hijo para corregir el giro del pie y tratar de prevenir una futura deformidad.

Después de que el pie esté en esta posición de 4 a 7 días, los músculos y ligamentos se estirarán lo suficiente para hacer posible una mayor corrección. El yeso se retira y se repite el mismo proceso de suave masaje y manipulación aproximadamente 5-6 veces hasta que su médico cree que se ha logrado la corrección adecuada.

Para completar la corrección, el cordón del talón (tendón de Aquiles) se corta (tenotomía) en aproximadamente el 85% de los bebés antes de la colocación del último yeso. La tenotomía se realiza bajo anestesia local (a veces bajo sedación o anestesia general) con un bisturí muy delgado. Unas pocas gotas de sangre de pequeño tamaño suelen manchar la parte posterior del yeso, lo cual es normal y no significa que la herida por la punción esté sangrando activamente. El tendón se vuelve a unir sin debilidad en 2-3 semanas.

Después de la colocación del yeso

Las primeras 24 horas después de colocarle el yeso, su bebé puede mostrarse algo inquieto, pero después debe estar cómodo. Deberá hacer lo siguiente:

Compruebe la circulación del pie cada hora durante las primeras 6-8 horas después de la colocación y, a continuación, cuatro veces al día. Esto se hace pellizcando los dedos de los pies y observando si los dedos recuperan el color. Los dedos de los pies se pondrán blancos y luego volverán rápidamente a tener un color rosado si el flujo de la sangre al pie es bueno. Esto se llama blanqueamiento. Si los dedos de los pies tienen un color oscuros, están fríos y no se blanquean (cambian de color blanco al rosa), el yeso puede estar demasiado apretado. Si esto ocurre, llame a su médico inmediatamente.

La parte superior de los dedos de los pies debe quedar expuesta. Si usted no puede ver los dedos del pie, puede significar que el yeso se ha deslizado y no se mantiene la reducción correcta. Llame a su médico inmediatamente si esto sucede.

Mantenga el yeso limpio y seco. Puede limpiarlo con un paño un poco humedecido si se ensucia.

El yeso se debe colocar sobre una superficie blanda durante las primeras 24 horas, porque el yeso tarda ese tiempo en secarse completamente. Siempre que su hijo esté sobre su espalda, coloque una almohada o una toalla enrollada debajo del yeso para elevarle la pierna, de modo que el talón quede estirado más allá de la almohada o el rollo de toalla. Así evita la presión sobre el talón, lo que podría causar una llaga.

Use pañales desechables y cambie al bebé con frecuencia para evitar que se ensucie el yeso. Coloque el pañal por encima de la parte superior del yeso para evitar que la orina entre en el yeso. Los pañales con elástico en las piernas van bien.

Antes de que se coloque el siguiente yeso

Se colocará un nuevo yeso cada 4 a 7 días. El yeso se retirará con un cuchillo especial para yeso, de manera que debe ablandarse el yeso el día que usted vaya a la clínica. Si su médico le indica que ablande el yeso antes de su cita, a continuación le damos algunas sugerencias. Coloque a su hijo en una bañera o en una pila o lavatorio, asegurándose de que entra agua caliente en el yeso (unos 15-20 minutos). Después del baño, envuelva una toalla empapada alrededor del yeso y cúbrala con una bolsa de plástico. Una bolsa de pan funciona bien para hacerlo. Si tiene que viajar una distancia larga, o si lo prefiere, el baño se puede hacer en la clínica. Sin embargo, **NO REMOJE NI RETIRE** el yeso el día antes de su cita.

Cuándo llamar su doctor

Comuníquese inmediatamente con su proveedor de atención médica si ocurre lo siguiente:

No se produce blanqueamiento de los dedos

Observa cualquier drenaje en el yeso

Sale mal olor procedente del interior del yeso

Si la piel que toca los bordes del yeso se pone muy roja, dolorida, o irritada

Si la temperatura de su hijo/a llega a los de 101,3 grados F (o 38,5 grados C) o más sin ninguna razón, como un resfriado o un virus

Después del último yeso - Colocación de una férula

Después de la retirada del último yeso y con el fin de prevenir una recaída, su hijo/a llevará puestos unos zapatos fijados a una barra de metal durante 23 horas al día durante 2 a 3 meses y a partir de este tiempo, durante la noche y la siesta de 3 a 4 años más. La primera y segunda noche de usar la férula, el bebé puede sentirse incómodo, pero no deben quitarle las férulas. Después de la segunda noche, el bebé se adapta y suele tolerar

bien la férula. Las recaídas casi siempre ocurren si no lleva los zapatos en la barra de metal, aunque los pies se vean y se muevan con normalidad. Se programarán tres o cuatro visitas anuales durante los primeros 3 a 4 años para comprobar que no hay posibles recaídas. Siempre lleve la férula de su hijo/a a sus citas.